

(Traducción en español de la transcripción)

Rocca di Papa, 19 de abril 2002

"Cara a cara – Chiara Lubich y Sandra Hoggett " (II parte)

Una respuesta de la entrevista

Sandra: Antes de hablar del movimiento en general, ¿podría hablarme del vínculo especial entre usted e Igino Giordani, conocido como “Foco”?

Chiara: Sí, sucedió así: Foco (Igino Giordani) en un determinado momento, como amaba mucho a los santos y de manera especial a Santa Catalina, deseaba también él ser discípulo de una persona especial. Y pensando que había encontrado algo en mí, porque Santa Catalina murió en el 1200¹, él quiso, como se decía en la época de Santa Catalina, “atarse estrechamente”, es decir hacer un voto de obediencia. Yo no entendía esto, no entendía lo del voto, yo me había consagrado totalmente a Dios pero más como un casamiento que como un voto, y no lo entendía. Y tampoco entendía esta santidad de a dos. El me decía: “Así nos podemos hacer santos, como Santa Clara y San Francisco, como San Francisco de Sales y Santa Juana de Chantal”. Pero yo sentía que teníamos que ser todos uno, no dos uno. Yo había nacido para la unidad de todos, de todo el Cuerpo místico y de la humanidad.

Entonces dije: “No entiendo esto que tú me dices, pero puede ser que tú estés bajo una gracia especial en el querer hacer algo por Dios. Entonces vayamos mañana a la santa Comunión y digamos a Jesús Eucaristía que entra en mi corazón y en tu corazón, que nos vincule él como él sabe, sin duda El hace bien las cosas”-

Fuimos y él hizo así, yo también, dijimos a Jesús Eucaristía: “Nosotros somos nada, pero tu eres Dios, únenos tú como tu creas”. Y allí tuve una comprensión especial... El luego fue a hablarle a los frailes y yo volví a la Iglesia para hablar con Jesús en el tabernáculo, y allí comprendí esto: que no podía hablar con Jesús en el tabernáculo porque estaba presente en mí. Porque la Eucaristía nos transforma en Cristo, entonces no podía... El Cristo aquí no podía decir algo al Cristo allá, éramos una cosa sola. Y comprendí que también en Foco la Eucaristía había hecho el efecto que hace siempre, pero no todos se dan cuenta, es decir el ser transformado en Cristo. Por lo cual no pudiendo yo decir: Jesús, porque la Eucaristía había hecho su efecto, en la boca mi vino la palabra, puesta por el Espíritu Santo: “Padre” porque era otro Jesús que llamaba al Padre. Y en ese momento comprendí porqué la Iglesia nos dice que cuando somos otro Cristo estamos en el seno del Padre, con Jesús dentro de la Trinidad. Y tuve esta percepción, comprendí esto.

Cuando Foco salió, le dije: “Pero, sabes donde estamos?” Dice: “¿Dónde?”

Le dije: “Hicimos ese pacto de decir a Jesús así, Jesús Eucaristía hizo el efecto de la Eucaristía, el justo efecto, nos transformó en él, por lo cual no fui capaz de decirle ‘Jesús’ a Jesús porque era otro Cristo, otro, y dije: ‘Padre’”. Y digo: “Ahora estamos en el corazón de la Trinidad” Que es, soberana, la realidad donde nos coloca el bautismo, nosotros no lo sabemos, pero nosotros estamos en Dios, y la Eucaristía refuerza el efecto del bautismo y nos transforma en otro Cristo.

En efecto me parece que Agustín dice que recibiendo la Eucaristía no es que Cristo se transforma en nosotros, somos nosotros que nos transformamos en Cristo.

¿Comprendido? Esto es lo que pasó.

¹ Santa Catalina, 1347-1380.